



PERÚ

Ministerio de Cultura

"Decenio de la Igualdad de Oportunidades para mujeres y hombres"
"Año del Diálogo y la Reconciliación Nacional"

Lima, 02 de abril de 2018

INFORME N° SS00124-2018-DPI/DGPC/VMPCIC/MC

A: EDWIN AVELINO BENAVIDES GARCÍA
Director General de Patrimonio Cultural

De: SOLEDAD MUJICA BAYLY
Directora de Patrimonio Inmaterial

Asunto: Solicita declaratoria como Patrimonio Cultural de la Nación a la *Danza los Huancas de Singa* de la provincia de Huamalíes - Huánuco

Ref: a. Expediente N° 0000003279-2017 (25ENE2017)
b. Oficio N° 000010-2017/DPI/DGPC/VMPCIC/MC (30ENE2017)
c. Expediente N° 0000013134-2017 (18ABR2017)

Tengo el agrado de dirigirme a usted con relación al documento a. de la referencia mediante el cual el alcalde de la Municipalidad Distrital de Singa, señor Pedro Collazos Villavicencio, solicita al Ministerio de Cultura que la *Danza Guerrera Los Huancas de Singa*, del distrito de Singa, provincia de Huamalíes, departamento de Huánuco, sea declarada como Patrimonio Cultural de la Nación y, como sustento de la solicitud, remite un expediente técnico relativo a la mencionada danza. El referido expediente consta de 153 folios y un CD que contiene el registro fotográfico y el audio de la música de la referida danza.

Mediante el documento b. de la referencia, se señaló al recurrente la falta en el expediente de un acta de compromiso de la comunidad para elaborar cada cinco años un informe detallado sobre el estado de la expresión, según lo establecido por la Directiva N° 003-2015-MC. Dicha observación fue subsanada mediante el documento c. de la referencia.

Una vez completo el expediente, el mismo fue analizado por la investigadora María Flores Ledesma. Al respecto, informo a usted lo siguiente:

Singa es uno de los 11 distritos que integran la provincia de Huamalíes. Fue creado como tal el 3 de septiembre de 1913 mediante Ley N° 1804, la cual elevó el pueblo de Singa a la categoría de villa, convirtiéndolo en la capital del distrito del mismo nombre. De acuerdo al *XI Censo de Población* elaborado por el INEI, en 2007 el distrito contaba con una población total de 4016 habitantes, residiendo 1369 de estos en el ámbito urbano y 2647 en el ámbito rural. Asimismo, según el *Directorio de Comunidades Campesinas del Perú* elaborado por el Organismo de Formalización de la Propiedad Informal - COFOPRI (2009), el distrito contiene a las comunidades campesinas de San Juan de Viscas y Santa Ana de Singa.

Esta danza tiene semejanzas con danzas de la sierra central en que se representa a personajes venidos de zonas lejanas, que tienen una presencia dominante en las fiestas celebradas durante el inicio del solsticio de verano como la Navidad y el Año Nuevo,





período en el que se da el cambio de autoridades que marca el final de un ciclo anual y el inicio del siguiente. En este tiempo, la presencia de estos personajes diluye temporalmente las fronteras entre el mundo cotidiano, dominado por la formalidad y la religión oficial, y el mundo mítico de los orígenes precristianos.

Cabe señalar que hay una serie de danzas que comparten nombres y elementos similares en varios centros poblados de distritos aledaños como Llata, en la provincia de Huamalfés, Quivilla en la provincia de Dos de Mayo, e inclusive en el distrito Huanter en la provincia Huari del departamento de Ancash. No obstante, aunque pueden observarse semejanzas a nivel de vestuario con las danzas denominadas *Huancas* de los centros poblados de Morca y Palanca en Llata, o con la danza *Arpahuanca de Huanter*, se trata de expresiones distintas en su sentido simbólico así como también por las fechas y fiestas a las que cada una está asociada.

Singa se encuentra en una zona de confluencia de diversas culturas, en una región que ha sido siempre reconocida como un archipiélago étnico. Como parte de ello, ha mantenido contacto desde su antigüedad con las poblaciones amazónicas a las que, según la tradición oral, se hace alusión en esta danza. La danza *Los Huancas de Singa* evocaría, entonces, los constantes desplazamientos, enfrentamientos e intercambios entre grupos culturales del periodo precolombino que habitaron territorios comprendidos dentro de la actual región Huánuco.

La tradición oral local hace referencia a tres relatos para explicar el origen de la danza. El primero la vincula con grupos étnicos que habrían habitado en la margen izquierda del río Marañón. El segundo señala que la danza estaría inspirada en tres figuras antropomorfas sobre piedra ubicadas en el lugar conocido como *Huancachaca*, cubiertas por líquenes de color rojo que se asemejarían al actual traje del mismo color usado en la danza *Los Huancas de Singa*. Mientras que el tercero indica que se trataría de una representación de grupos indígenas de la región amazónica aledaña que, en su desplazamiento a la región andina, se habrían visto envueltos en telarañas, insectos y serpientes que ahora se aprecian en el detalle de las máscaras de los danzantes.

El término quechua *huanca* hace referencia a piedras de gran tamaño o peñones, en forma alargada y dispuestos verticalmente, a las que se confiere una serie de significados, usualmente como ancestros o protectores de los pueblos cercanos. Esto permite asociar al personaje de la danza *Los Huancas de Singa* con pueblos antiguos del oriente amazónico, a los que se consideran ancestros. El contacto y parentesco cultural entre pueblos andinos y amazónicos no solo ha sido un tema de la tradición oral y de algunas danzas andinas sino que ha sido corroborado por estudios lingüísticos y etnohistóricos.

La danza *Los Huancas de Singa* es ejecutada por una cuadrilla de 8 o más danzantes que se desplazan en una misma fila. Los danzantes se diferencian según el rol que cumplen. El más experimentado del grupo asume el rol de *capitán*, quien dirige toda la coreografía. Después de este vienen dos *guiadores*, quienes se ubican al final de cada fila y orientan a los demás danzantes en sus desplazamientos. Los demás integrantes de la cuadrilla repiten los pasos ejecutados por los *guiadores* y el *capitán*. La cuadrilla es acompañada por un conjunto de músicos integrado por un arpista y hasta tres violinistas, quienes ejecutan las diferentes tonadas que acompañan cada sección coreográfica, y que marcan los cambios que esta atraviesa durante la representación de la danza.

La indumentaria empleada en la representación de *Los Huancas de Singa* es uno de los aspectos más distintivos de la danza. Esta incluye un poncho o chaleco rojo hecho con tela de pana y ricamente bordado con motivos florales en filamentos dorados o plateados. A los hombros de esta prenda se cosen dos manguillas blancas que cubren los brazos del danzante. Otro elemento del traje es un pantalón corto de tela de raso



que incluye franjas de colores vivos como amarillo, verde y rojo. El pantalón más tradicional es de tela de pana en color rojo y con motivos bordados similares a los del chaleco. Debajo de cada rodilla se lleva un juego de cascabeles de bronce que van recubiertos por guardapolvos o cortinillas de tela. El calzado usado por los danzantes puede incluir zapatos de cuero, zapatos media bota de color negro o zapatillas.

Los danzantes llevan la cabeza cubierta con una pañoleta blanca de algodón que llega hasta los hombros. Sobre esta, cada danzante luce una monterilla roja finamente decorada con espejos y bordados dorados o plateados de motivos florales, así como una corona de hojas y flores dispuestas en forma de arco. Sobre el rostro, el danzante lleva una máscara de madera tallada y pintada la mitad de amarillo y la otra de celeste, verde o rojo, con labios y colmillos en alto relieve, así como barba y pestañas de color negro. Sobre la máscara se colocan figuras de plástico que representan insectos, lagartijas y serpientes, completando así el tocado de los danzantes.

Además de esta indumentaria, cada uno de los danzantes lleva dos implementos. Un garrote o báculo de madera de poco más de un metro de largo, decorado con una doble espiral de colores, y un broquel de madera pintado con franjas de colores. Estos implementos son usados durante las diferentes etapas de la danza, en representación de las armas usadas por las poblaciones a las que la danza evocaría. También debe señalarse el uso de una *pijcha* o *huallqui*, bolsa en la que se llevan hojas de coca, así como un frasco de mate llamado *ishcupuro* en que se lleva cal. Las hojas de coca son usadas tanto para el *chacchado* (consumo por masticado) como para la lectura de la suerte.

Estos elementos estarían relacionados con los relatos de origen de la danza que la vinculan a población amazónica. Así, los colores amarillo, celeste, verde y rojo presente en la indumentaria suele ser interpretados por los portadores como una representación del camuflaje asociado a la guerra. No obstante, una lectura más amplia de estos rasgos y otros, como los colmillos en alto relieve, vinculan a la danza con elementos iconográficos y religiosos de poblaciones pre-incas que tuvieron presencia en la zona. De este modo, se reivindicaría una herencia cultural que remite a culturas como *Chavín* y *Huacrachuco*, que habrían tenido influencia sobre el actual territorio ocupado por el distrito de Singa.

Sobre la coreografía de la danza *Los Huancas de Singa*, esta sigue una secuencia de momentos denominados *pasacalle*, *mudanza*, *pasión*, *yawar mashtay*, *amistad*, *ayhuallá* y *huanca huanuy* (muerte del *huanca*). El *pasacalle* es el desplazamiento de danzantes a lo largo de las calles de Singa. Las *mudanzas* y *pasiones* designan pasos específicos que realizan los danzantes y que, según los relatos de danzantes mayores, solían ser hasta 12 aunque en la actualidad parecen haberse reducido en número. El *yawar mashtay*, o derramamiento de sangre, es el momento en que se evoca los antiguos enfrentamientos. Mientras que la *amistad*, también denominada *shoganacuy*, representa la reconciliación después de la lucha.

El momento final varía dependiendo de la ocasión en que la danza es representada. Cuando esta tiene lugar en el marco de la Navidad, se lleva a cabo el *huanca huanuy*, en la que uno de los danzantes simula caer a un río y morir mientras intenta cruzar un puente. Los otros danzantes rodean el cuerpo, dejándolo dentro de un círculo de ramas representando a un bosque hasta que este finalmente resucita. Seguidamente, se realiza al *ayhuallá* en que los *huancas* regresan a sus lugares de origen tras haber librado enfrentamientos y batallas. Cuando la danza se representa en otros espacios distintos al de la Navidad, como concursos, actuaciones u otro tipo eventos de carácter cívico, no se representa el *huanca huanuy* sino que se pasa directamente al *ayhuallá*.

La danza *Los Huancas de Singa* es representada anualmente en el marco de la fiesta de la Navidad, tradicionalmente celebrada entre el 22 y 26 de diciembre. Sin embargo,



hace poco más de un década el aumento de las lluvias obligó a que se trasladara parte de los actos festivos del 26 al 27, lo que fue eventualmente adoptado como costumbre. Durante estas fechas también son representadas otras danzas como la *Jija Huanca* y el *Son del diablo*, interpretadas de forma secuencial por el mismo grupo de danzantes que luego ejecutan la danza *Los Huancas de Singa*. Asimismo, se hacen presentes comparsas de *Negritos* y *Pastores*. Esta conjunción de múltiples danzas en torno a un mismo contexto festivo ritual sería el resultado de las campañas de evangelización impulsadas durante la época virreinal, que derivaron en el establecimiento de cofradías para la veneración de la imagen del Niño Jesús.

La referida festividad inicia por la noche del 22 de diciembre con el acto denominado *Estación* o *Sharcuy*, cuando los músicos de la danza *Jija Huanca* recorren las principales calles de Singa. Por la tarde del día siguiente se desarrolla la *entrada*, momento en el que los músicos se vuelven a desplazar por Singa, acompañados esta vez por los encargados de la organización de la festividad. En la madrugada del 24 de diciembre se da inicio al *alba*, momento en el que los danzantes de la *Jija Huanca* recorren las principales calles del pueblo, ingresando luego a la plaza principal en donde ejecutan su coreografía. Por la mañana del mismo día, el funcionario de la festividad, mayordomo, entrega a los danzantes el vestuario de la Virgen María, de San José y del Niño Jesús, a fin de realizar el *armapakuy*, armado del Nacimiento al interior de la iglesia Santa Ana de Singa. Asimismo, este mayordomo hace entrega del vestuario e implementos para la posterior representación de la danza *Los Huancas de Singa*.

Por la tarde del día 24 se hace la representación del *Son del diablo*, comparsa que, al igual que la de la *Jija Huanca* el día anterior, hace su ingreso por las principales calles del pueblo para luego confluir en la plaza principal. Al final del día se realiza la ceremonia del *cera apay* (traslado de velas) en la que el mayordomo saliente y el mayordomo entrante reiteran el compromiso de mantener la continuidad de la festividad. Este compromiso es mediado por la entrega de la *truca wawa*, un bizcocho de gran tamaño con forma de muñeco y adornado con flores que simboliza la reciprocidad, así como un cántaro de chicha de jora adornado con pétalos de flores al cual se denomina *aloja*.

Concluidos estos actos, se espera la entrada de *Los Huancas de Singa*, la misma que tiene lugar hacia la medianoche del 24 de diciembre. Al igual que los danzantes de *Jija Huanca* y *Son del diablo*, los danzantes de *Los Huancas de Singa* recorren las principales calles para dirigirse y ser los primeros en llegar a la iglesia de Santa Ana, donde rendirán culto a la imagen del Niño Jesús que ya se encuentra colocada en su pesebre.

A la mañana del día siguiente, 25 de diciembre, la comparsa de *Los Huancas de Singa* recorre las calles del pueblo, desarrollando el *pasacalle* y deteniéndose en tiendas así como casas de autoridades municipales y comunales. Tras esto, se la comparsa se concentra al frente de la Municipalidad, recorriendo la plaza principal y tomando rumbo hacia casa de los mayordomos de la festividad, que la reciben con alimento y bebida. Hacia el mediodía, los danzantes se vuelven a concentrar en la plaza principal, donde hacen la representación de las *mudanzas* y *pasiones* de la danza con el característico *yawar masthay* o enfrentamiento entre bandos. Finalizado el enfrentamiento, los *Huancas* se reconcilian mediante un abrazo y concluyen con el momento de la *amistad* bailando al ritmo del *chimayche*, género musical alegre y bailable interpretado por los músicos con arpa y violín.

Por la mañana del 26 de diciembre, la comparsa hace el recorrido del *alba* acompañada por el repique de las campanas del pueblo y fuegos artificiales, visitando la casa de los ex mayordomos de la festividad en compañía del mayordomo entrante. El 27 de diciembre se repite el *alba*, al mismo tiempo que va anunciándose la realización del *huanca huanuy* por la tarde en la plaza principal, acto en que se representa la muerte y



posterior resurrección del último *Huanca* en cruzar la frontera de retorno a la selva. Dicho acto, escenificado con ramas de árboles dispuestas sobre el suelo para representar un bosque, es acompañado por espectaculares demostraciones de energía que se interpretan como actos de indignación ante las profecías de muerte y los símbolos del ritual cristiano, tales como el sonido de las campanas de la iglesia y cruces arrojadas sobre el recorrido seguido por los *Huancas*.

Otro tipo de anuncio sobre la muerte del *Huanca* se da cuando esta invita a los asistentes a *chacchar coca* y pronosticar si morirán o vivirán. De recibir un pronóstico desfavorable, el *Huanca* puede propinar golpes al público con un golpe de su garrote o broquel. Por otro lado, el público también lanza frases en quechua alusivas a la muerte del *Huanca*, lo que desata su furia rompiendo las cruces con sus garrotes y broqueles, o lanzando objetos a quienes repiten las frases. Estas pueden ser *Huanca, cananshi huanunqui* o *Huanca, warayshi huanunqui*, que significan *Huanca, dicen que hoy vas a morir* y *Huanca mañana dice que vas a morir*.

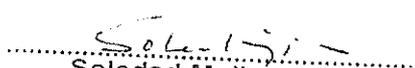
Finalmente, los integrantes de la comparsa representan el desplazamiento por un camino zigzagueante hasta terminar cruzando por un puente, donde el último *Huanca* simula caer y morir. Sus compañeros rodean al *Huanca* caído e intentan ayudarlo, pero finalmente terminan rodeando su cuerpo con ramas y frutos para luego dejarlo y seguir con su recorrido. Mientras tanto, el público toma distancia ya que el *Huanca* termina por revivir. Al hacerlo y verse abandonado, se enfurece, destruyendo el bosque de ramas y lanzando los objetos a su alcance hacia el público. Solamente sus compañeros podrán capturarlo y hacer que se tranquilice para luego celebrar su retorno. Es de esta manera como termina la presentación de la danza *Los Huancas de Singa*.

El que el *huanca huanuy* se represente únicamente en su tiempo original navideño, y no en otras fechas en que se representa hoy a la danza de *Los Huancas de Singa*, indicaría que es durante este tiempo, al final de un ciclo anual, que el contacto entre los dos niveles de existencia se salda con una violenta ruptura, pero que ello es necesario para conjurar el conflicto latente con un acto de reconciliación. Esta danza ofrece, de esta manera, un comentario sobre la historia cultural de la región, marcada por el contacto interétnico entre los pueblos nativos de sierra y de selva, y del conjunto indígena con el universo cultural implantado por la Colonia.

Por lo expuesto, y en tanto la danza *Los Huancas de Singa*, es una expresión que combina la evocación de un pasado prehispánico junto con la veneración a la imagen del Niño Jesús, constituyéndose en un testimonio de los procesos de encuentro cultural que han tenido lugar en dicha área geográfica a lo largo de los últimos siglos, siendo hoy un símbolo de identidad de los pobladores de Singa, esta Dirección recomienda la declaratoria de la danza *Los Huancas de Singa*, de la provincia de Huamalíes, departamento Huánuco, como Patrimonio Cultural de la Nación.

Muy atentamente,

Ministerio de Cultura
Dirección de Patrimonio Inmaterial


Soledad Mujica Bayly
Directora

